

EL TRATAMIENTO DE LA DIFERENCIA EN NUESTRAS ESCUELAS: ALGUNOS INTERROGANTES SOBRE LAS RELACIONES SOCIALES

María Femenías Andreu
Universidad de las Islas Baleares

INTRODUCCIÓN

Los resultados de una investigación realizada en un Colegio Público de Palma de Mallorca nos llevan a plantearnos el tema de las relaciones interpersonales en el marco de la escuela como un aspecto a abordar con carácter urgente. De ahí, el surgimiento de toda una serie de interrogantes en relación a la falta de currículums destinados a cubrir las verdaderas necesidades del alumnado, especialmente de aquellos alumnos con necesidades educativas especiales. De todo esto también se desprende la necesidad de vertebrar una práctica y una tradición de tratamiento de la diferencia, esto es, medidas dirigidas a la aceptación de la diferencia, la cohesión del grupo, el establecimiento de metas comunes partiendo de una identidad común... Práctica que debe instaurarse desde la escuela infantil, ya que la percepción de la diferencia es un aspecto inherente al ser humano y nuestros niños lo detectan a edades sumamente tempranas.

EL INICIO DE NUESTRA REFLEXIÓN: LOS RESULTADOS OBTENIDOS EN UN COLEGIO PÚBLICO DE NUESTRA CIUDAD

La investigación realizada en un Colegio Público de Palma de Mallorca nos llevó a una profunda reflexión sobre el tema de la inclusión escolar y, concretamente, sobre el tema de las relaciones interpersonales y las dificultades específicas de los alumnos con necesidades educativas especiales, especialmente de los alumnos con retraso mental. Aunque el citado estudio recogía muchas otras fuentes de información y el análisis de resultados diversos sobre el fenómeno de la inclusión escolar, nos sorprendieron principalmente los resultados obtenidos en los sociogramas que pasamos a los grupos clase de los profesores participantes en la investigación.

Así pues, pasamos a exponer estos datos por considerarlos de suma importancia y objeto de reflexión profunda.

El sociograma constituyó un instrumento más para analizar los patrones de interacción entre iguales que se daban entre los alumnos de cada clase. Su interés reside en explorar las relaciones sociales de los miembros del grupo clase según el grado de

aceptación o rechazo. Incidir en la integración del grupo clase implica conocer esta estructura, no siempre manifiesta, con el cual el sociograma puede revelar aspectos no conocidos por observación (Bolívar, 1995).

El sociograma utilizado es una adaptación del construido por Díaz Aguado (1993) en su estudio sobre desventaja sociocultural. Éste consta de dos partes: el método de las nominaciones y el método "adivina quién es". Este último permite conocer las posibles causas del rechazo. Recoge 12 preguntas de elección única que hacen referencia a la popularidad-aceptación o bien al rechazo. Este último método es interesante porque se trata de dar el nombre de un compañero en relación a una característica concreta. Esto permite ver y analizar gran cantidad de aspectos de relación y de estatus y posición en relación a todo el grupo.

Los datos obtenidos y el análisis de los sociogramas se realizó mediante el programa SPSS para Windows 95 versión 6.1.2.

Antes de iniciar la exposición de los resultados obtenidos, queremos dejar constancia de una serie de datos numéricos para situar mejor al lector.

CURSO	Nº alumnos	sociogramas	R. M	D.M	INTERC.
3A	22	18	1	0	3
3B	23	19	1	1	6
5A	22	21	1	1	7
5B	23	18	0	2	7
6A	22	20	1	0	6
6B	21	18	1	1	5
	133	114	5	5	34

Esta tabla recoge el curso correspondiente a cada grupo clase y la especificación de otros aspectos como:

Nº alumnos = número total de alumnos por aula

Sociogramas = sociogramas recogidos en el conjunto de cada clase

R.M. = alumnos con retraso mental

D.M. = alumnos con discapacidad motórica

¹ Femenias Andreu, M. (1999). *Análisis de las actitudes hacia la discapacidad. Hacia un programa de formación de actitudes dirigido a maestros y alumnos de Primaria*. Memoria de Investigación no publicada. Palma de Mallorca: Universitat de les Illes Balears.

INTERC. = alumnos de raza gitana o interculturalismo

De estos datos se extrae que, de los grupos clase estudiados, los alumnos con retraso mental representan el 3.75% del total, los alumnos con discapacidad motórica otro 3.75% y los alumnos de raza gitana un 25.5% del total.

Vistos estos datos y, no sin antes dejar constancia del sociograma utilizado, pasamos a comentar datos concretos y sus implicaciones.

CUESTIONARIO SOCIOMÉTRICO

Nombre:	Apellidos:	
Colegio:	Curso:	Edad
1. ¿Cuáles son los tres niños o niñas de tu clase con los que más te gusta jugar?		
2. ¿Cuáles crees que son los tres niños de tu clase a los que más les gusta jugar contigo? ¿Por qué?		
3. ¿Cuáles son los tres niños o niñas de tu clase con los que menos te gusta jugar? ¿Por qué?		
4. ¿Cuáles son los tres niños o niñas de tu clase a los que les gusta menos jugar contigo? ¿Por qué?		
PIENSA quién es el niño o niña de tu clase que:		
5. Tiene más amigos		
6. El más triste		
7. El niño o niña que prefiere el maestro o la maestra		
8. El más alegre		
9. El que más ayuda a los demás		
10. El que más sabe		
11. El que tiene menos amigos		
12. El que más molesta a los demás		
13. El que menos sabe		
14. El niño o la niña que menos prefiere el maestro o la maestra		

Bien es sabida la frase “una imagen vale más que mil palabras” y estos gráficos hablan por sí solos. Aunque el análisis puede hacerse pormenorizadamente, nos interesa resaltar especialmente los siguientes resultados:

Los alumnos con retraso mental son significativamente menos elegidos (0.9%) por sus compañeros de clase como preferidos para jugar, en comparación con sus compañeros con discapacidad motórica.

Como contrapartida, sube significativamente el porcentaje de elecciones (2.9%) cuando se trata de nombrar a los compañeros con retraso mental como aquellos con los que no nos gusta jugar. Aquí también se observan diferencias importantes en relación a

los alumnos con discapacidad motórica (1.5%). Es decir, tienen una posición sociométrica más ventajosa que los primeros.

Por norma general, los alumnos con retraso mental, a pesar de que sólo representan el 3.75% del total de alumnos estudiados, casi siempre suelen puntuar en los ítems negativos y no suelen salir nunca en los positivos. Cuando están presentes en los ítems positivos siempre es en un porcentaje mucho menor que en los ítems contrarios. De esta manera se confirman aspectos como el hecho de que los alumnos con retraso mental son los menos elegidos (por no decir los más rechazados) por sus compañeros y que su posición sociométrica muestra una clara situación de desventaja en comparación con el resto de sus compañeros, incluso, en comparación con otros compañeros con discapacidades diferentes (como los alumnos con problemas motóricos).

ALGUNOS INTERROGANTES Y REFLEXIONES SOBRE LA INCLUSIÓN ESCOLAR

Simplemente el análisis de estos resultados justifica la reflexión y la puesta en marcha de medidas, la revisión en profundidad de la inclusión, de la convivencia con personas diferentes y la forma en que se está abordando.

Por este motivo planteamos o cuestionamos los pocos contenidos funcionales y reales que contemplan los currículos de nuestros alumnos, no solamente los de los alumnos con necesidades educativas especiales, sino los de todos en general. Se trata de considerar como una necesidad primordial, la valoración y el reconocimiento del tema de las relaciones sociales, con la consecuente traducción práctica en algún tipo de medida que se pueda planificar y trabajar desde la escuela, como agente socializador de primer orden que es.

Además, también debería fomentarse un mayor tratamiento de la diferencia, sea de forma directa, es decir, aludiendo a los compañeros con algún tipo de problema, entender qué les pasa, qué dificultades tienen..., o indirecta, es decir, hablando y valorando la diferencia *per se*, analizarnos a nosotros mismos como personas diferentes con aspectos positivos y negativos, reconocer nuestras limitaciones..., etc.

El trabajo cooperativo, la discusión y dramatización de conflictos son medidas que pueden ponerse en marcha para potenciar la cohesión del grupo, el establecimiento de metas comunes a partir de una identidad común, proyectar preocupaciones y problemas de los alumnos en sus intercambios sociales... Muchas de estas medidas tienen poca o nula presencia en multitud de centros escolares.

No podemos evitar recoger una de las conclusiones de Puigdemívol Agudé (1995) en su estudio sobre estrategias de integración:

“se tiende a cubrir las necesidades del alumno sólo en la medida en que pueden obstaculizar su seguimiento del currículum, quedando

demasiado a menudo olvidadas necesidades que, incluso los maestros detectan como prioritarias”

Entonces, ¿qué está pasando?. La función de la escuela no es solamente instruir, también tiene una función educativa importantísima, ¿por qué no se orienta hacia las verdaderas necesidades?.

Muchos maestros creen que por el simple hecho de compartir el espacio escolar con compañeros diferentes ya se está dando algo bueno: se están fomentando actitudes positivas en nuestros alumnos. Es cierto que es bueno y que pueden generarse actitudes favorables, pero tiene que ir acompañado de algo más. Tienen que canalizarse las emociones, reacciones, pensamientos, respuestas y comportamientos que el ser humano percibe desde muy temprana edad hacia la diferencia, sobre todo si esta diferencia está ligada a algún “problema”: un niño que no puede hablar, que tiene dificultades de aprendizaje, que tiene unos rasgos peculiares o que no puede utilizar sus piernas o sus manos como hace la mayoría.

Muchas veces no damos las explicaciones necesarias porque nosotros mismos tampoco lo tenemos claro o porque asumimos que tiene que darse de forma espontánea sin una intervención directa al respecto. ¿Por qué tenemos tanto miedo a encarar la diferencia?.

Nuestra experiencia en las escuelas infantiles del registro municipal de Palma nos demuestra que, verdaderamente, los niños perciben la diferencia a edades muy tempranas y, a menudo, antes que los adultos.

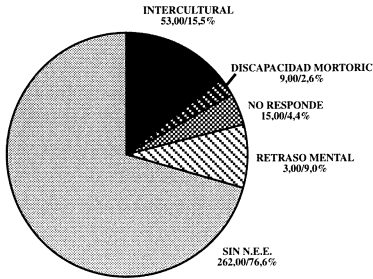
Nos hemos encontrado casos en que nosotros dudábamos sobre determinados comportamientos de algún alumno y sus compañeros (y estamos hablando de niños de 2 años) ya le estaban poniendo remedio y aplicando pequeñas adaptaciones: se le acercaban más para enseñarle los dibujos, le hablaban de forma diferente y te decían: “X es pequeño ¿a que sí?”. Con la consecuente sorpresa por parte nuestra.

O las ocasiones en que nos hemos inventado mil maneras de comunicarnos con algún niño o niña, sin obtener respuesta alguna y la sabiduría de algún pequeñín de dos años nos increpa diciendo: “es que no sabes que no puede hablar”, como si estuviesen cargados de un sentido común extraño, natural y relativamente libre de condicionamientos.

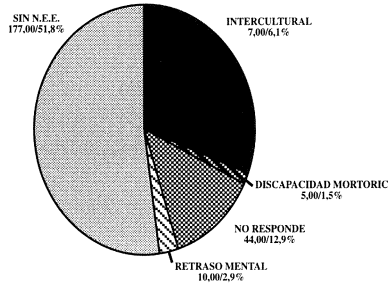
Pensamos que el ser humano tiene una sensibilidad especial ante la diferencia, es el deber de las familias, de las escuelas y de toda la sociedad canalizar estas energías y traducirlas en actitudes positivas y no en muros eternos de ignorancia y sin sentidos.

DIAGRAMAS DE SECTOR CON LOS RESULTADOS DE LOS SOCIOGRAMAS (1)

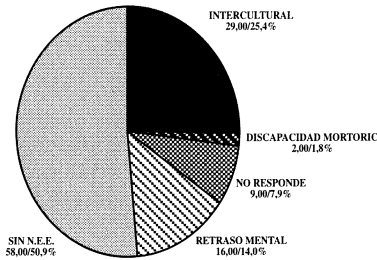
Niños/as con los que más te gusta jugar



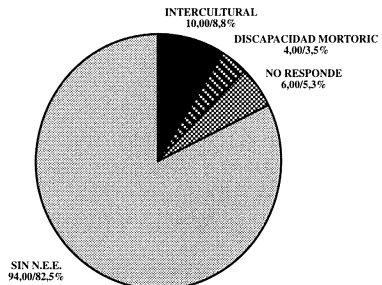
Niños/as con los que menos te gusta jugar



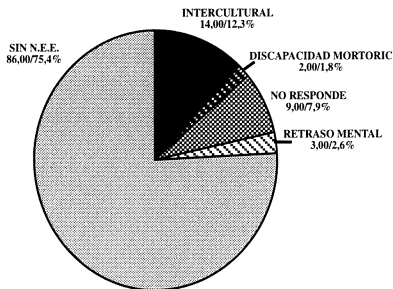
Tiene menos amigos



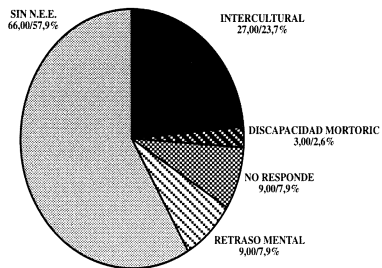
Tiene más amigos



El más alegre

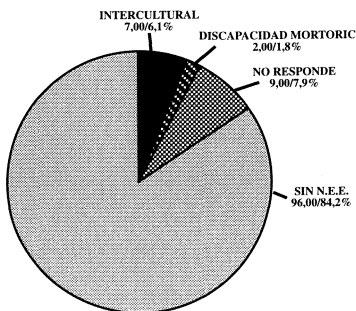


El más triste

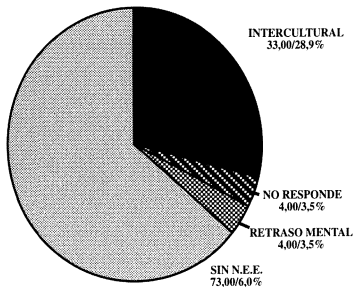


DIAGRAMAS DE SECTOR CON LOS RESULTADOS DE LOS SOCIOGRAMAS (2)

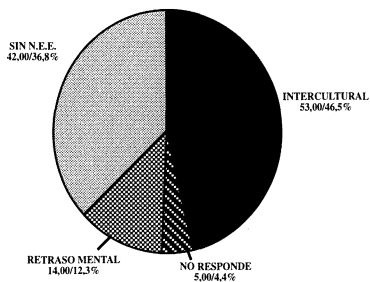
El que más ayuda



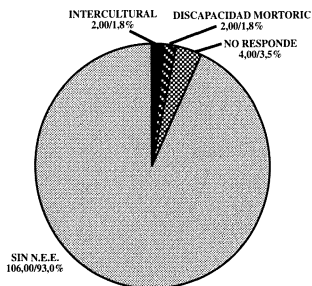
El que más molesta



El que menos sabe



El que más sabe



BIBLIOGRAFÍA

- BOLÍVAR, A. (1995). *La evaluación de valores y actitudes*. Madrid: Anaya
- DÍAZ AGUADO, M.J. (1993). *Interacción educativa y desventaja sociocultural. Un modelo de intervención para favorecer la adaptación escolar en contextos interétnicos*. Madrid: CIDE
- DÍAZ AGUADO, M.J. (1995). *Niños con necesidades especiales. Vol.I. Todos iguales, todos diferentes*. Madrid: ONCE
- DÍAZ AGUADO, M.J. (1996). *Escuela y tolerancia*. Madrid: Pirámide
- GARCÍA PASTOR, C. (1993). *Una escuela común para niños diferentes*. Barcelona: PPU
- MUNTANER GUASP, J.J. (1995). *La sociedad ante el deficiente mental*. Madrid: Narcea
- PUIGDELLÍVOL AGUADÉ, I. (1995). *Estratègies d'integració. Anàlisi dels recursos educatius en la integració escolar d'alumnes amb necessitats educatives especials*. Barcelona: Fundació Privada Catalana de l'Hemofília.
- SÁNCHEZ ASÍN, A. (1993). *Necesidades especiales e intervención psicopedagógica*. Barcelona: PPU
- VERDUGO ALONSO, M.A. (Dir.) (1994). *Actitudes hacia las personas con minusvalía*. Madrid: INSERSO
- WANG, M. (1995). *Atención a la diversidad del alumnado*. Madrid: Narcea.